

HUMEDALES URBANOS Y VIVIENDAS SOCIALES: UNA PERSPECTIVA DESDE EL TRABAJO SOCIAL PARA LA RESOLUCIÓN DE UN CONFLICTO SOCIOAMBIENTAL

PÍA GUZMAN
Trabajo Social

CONSTANZA HUENCHUCHEO
Trabajo Social

IVETTE RUIZ
Trabajo Social

KAREN RUPAYAN
Trabajo Social

Resumen

El conflicto socioambiental entre la preservación de los humedales urbanos y la expansión de viviendas sociales constituye uno de los principales desafíos para las ciudades en crecimiento. Este trabajo analiza la interacción entre estas dos dimensiones, destacando el papel que desempeña el Trabajo Social en su comprensión y solución. Los humedales urbanos, como ecosistemas fundamentales, proporcionan beneficios ecológicos esenciales, mientras que las viviendas sociales son una necesidad

urgente para garantizar derechos básicos a la población. La expansión de estas últimas suele generar tensiones debido a la pérdida de biodiversidad, la contaminación y la alteración de servicios ecosistémicos. En este contexto, el Trabajo Social emerge como una disciplina clave para mediar entre los intereses en conflicto, promoviendo enfoques participativos e integrales que reconozcan tanto las demandas sociales como la importancia de los humedales. Este documento incluye un análisis de una encuesta sobre percepciones ciudadanas respecto al tema y reflexiona sobre las contribuciones del Trabajo Social en términos de sensibilización comunitaria, gestión de conflictos y promoción de políticas públicas inclusivas. Se concluye que la construcción de soluciones sostenibles depende de un diálogo interdisciplinario y del fortalecimiento de la educación ambiental, con el objetivo de equilibrar desarrollo y conservación.

Palabras clave: Humedales urbanos, Viviendas sociales y Trabajo Social.

1. Introducción

El conflicto entre la conservación de humedales urbanos y la expansión de viviendas sociales representa una de las tensiones más complejas en el ámbito de la planificación urbana en Chile. Este fenómeno ha sido abordado desde diversas perspectivas, destacándose las investigaciones de Hidalgo et al. (2018), Wertheimer y Pereira (2020), la Mesa Interinstitucional sobre Déficit Habitacional (2024) y Aliaga et al. (2023). En conjunto, estos trabajos exploran las implicancias sociales, ambientales y políticas de la urbanización en zonas ambientalmente sensibles, así como las propuestas necesarias para enfrentar esta problemática de manera sostenible.

1.1 Tensiones entre conservación y desarrollo

Uno de los puntos centrales del conflicto radica en las tensiones entre la necesidad de desarrollo urbano y la conservación ambiental. Según Hidalgo et al. (2018), en ciudades como Valdivia, la expansión de viviendas sociales ha generado una presión significativa sobre los humedales urbanos, considerados ecosistemas clave para el equilibrio ambiental. Esta situación pone de manifiesto una visión utilitarista de la naturaleza, donde los humedales son percibidos como “obstáculos” para el desarrollo urbano. Esta perspectiva no solo ignora su valor ecológico, sino que también invisibiliza los impactos a largo plazo que la destrucción de estos ecosistemas tiene sobre la calidad de vida de las comunidades.

Wertheimer y Pereira (2020) profundizan en esta tensión, destacando el doble rol de los humedales como espacios naturales y como territorios potencialmente urbanizables. Este enfoque revela una disputa entre intereses de conservación ecológica y necesidades de vivienda, exacerbada por una planificación urbana que frecuentemente prioriza soluciones a corto plazo.

La crisis habitacional en Chile ha llevado a que las áreas de humedales, al ser terrenos más económicos y menos protegidos, se conviertan en puntos focales para proyectos habitacionales. Esta situación evidencia un acceso desigual al suelo urbano, donde los sectores más vulnerables son los más afectados tanto por la falta de vivienda como por las consecuencias ambientales de la urbanización.

1.2 Impactos socioambientales

La urbanización en humedales tiene profundas implicancias socioambientales. Hidalgo et al. (2018) identifican la pérdida de biodiversidad, alteraciones en el ciclo hídrico y la degradación del paisaje natural como algunos de los principales impactos de esta práctica. Estos efectos no solo afectan la funcionalidad ecológica de los humedales, sino también comprometen los servicios ecosistémicos que estos proporcionan, como la regulación de inundaciones, la purificación del agua y el almacenamiento de carbono.

Por otro lado, Aliaga et al. (2023) resaltan que la localización de viviendas en zonas de humedales también incrementa la vulnerabilidad de las comunidades que habitan estos espacios. Los riesgos de inundaciones y los problemas asociados a la inestabilidad del suelo generan condiciones de habitabilidad precarias, perpetuando la inequidad urbana. Además, estas prácticas contribuyen a la marginación de los sectores más desfavorecidos, quienes terminan habitando en áreas de menor calidad ambiental y mayor riesgo.

1.3 Dimensiones socioeconómicas y políticas

El conflicto entre humedales y viviendas sociales también refleja desigualdades estructurales en el acceso al suelo urbano de calidad. Wertheimer y Pereira (2020) señalan que la conservación de humedales muchas veces entra en conflicto con la necesidad de generar vivienda asequible, exacerbando la exclusión de los sectores más vulnerables. Este dilema pone en evidencia la falta de una planificación urbana inclusiva que armonice las necesidades sociales con los requerimientos de conservación ambiental.

La Mesa Interinstitucional sobre Déficit Habitacional (2024) contextualiza este conflicto dentro de la crisis habitacional que enfrenta Chile, donde el déficit de viviendas afecta principalmente a las familias de menores ingresos. La presión por encontrar soluciones rápidas ha llevado a la urbanización de áreas ambientalmente sensibles, como los humedales. Sin embargo, la mesa también destaca la importancia de adoptar un enfoque integrado que considere la protección de ecosistemas clave, la planificación urbana sostenible y el acceso justo a viviendas dignas.

Aliaga et al. (2023) critican la falta de regulaciones efectivas por parte del Estado para armonizar la necesidad de vivienda con la conservación ambiental. La desarticulación entre diferentes instituciones y la ausencia de un marco normativo claro han contribuido a la perpetuación de conflictos y soluciones insuficientes. En este sentido, proponen una visión a largo plazo que combine soluciones habitacionales con la preservación de los servicios ecosistémicos de los humedales.

1.4 Propuestas para un futuro sostenible

Frente a estas problemáticas, es imprescindible avanzar hacia un modelo de desarrollo urbano que priorice tanto la justicia social como la protección ambiental. Una de las propuestas más recurrentes en la literatura es la planificación urbana sostenible. Según la Mesa Interinstitucional sobre Déficit Habitacional (2024), esto implica integrar criterios ecológicos en los planes de desarrollo urbano, así como establecer regulaciones claras que protejan los humedales de la urbanización descontrolada.

Otro aspecto crucial es la participación comunitaria en la gestión de estos territorios. Wertheimer y Pereira (2020)

subrayan que el involucramiento de las comunidades locales permite equilibrar las prioridades sociales y ecológicas, fomentando una mayor corresponsabilidad en la conservación de los humedales. Esto requiere la implementación de mecanismos de participación efectivos que consideren las necesidades y visiones de los actores afectados.

Finalmente, se necesita un marco político y regulatorio que coordine las políticas de vivienda, urbanismo y conservación ambiental. Aliaga et al. (2023) plantean que el Estado debe asumir un rol más activo en la regulación del uso del suelo, promoviendo una gestión integrada que evite la desarticulación actual. Esto incluye la creación de incentivos para proyectos habitacionales sostenibles y la protección efectiva de los ecosistemas urbanos.

1.5 Reflexión

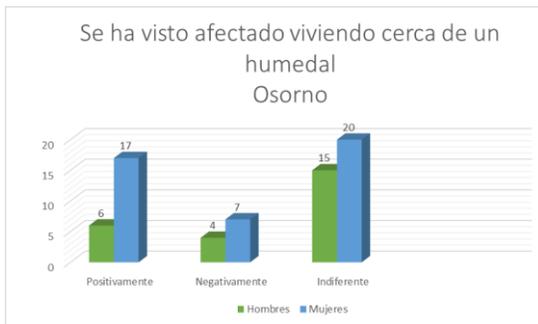
El conflicto entre humedales urbanos y viviendas sociales evidencia las tensiones inherentes entre conservación y desarrollo en el contexto de la crisis habitacional en Chile. La expansión de viviendas en áreas ambientalmente sensibles refleja inequidades estructurales y pone en riesgo tanto la biodiversidad como la calidad de vida de las comunidades. Sin embargo, también abre la posibilidad de repensar la planificación urbana desde un enfoque más inclusivo y sostenible.

La implementación de políticas integradas, la participación comunitaria y la protección de los servicios ecosistémicos de los humedales son pasos fundamentales para abordar este conflicto de manera equitativa y responsable. Solo así se podrá superar la dicotomía entre vivienda y medio ambiente, avanzando hacia un futuro que armonice las necesidades humanas con la conservación de los recursos naturales.

2. Análisis

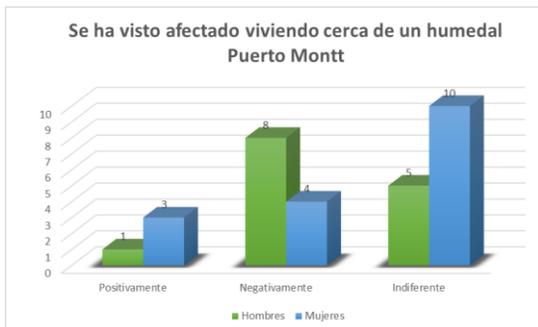
El análisis de los gráficos revela diferencias notables en cómo mujeres y hombres perciben los efectos de vivir cerca de un humedal en las ciudades de Llanquihue, Puerto Montt y Osorno. En general, las mujeres tienden a reportar efectos positivos al residir cerca de un humedal, mientras que los hombres señalan haber sido afectados negativamente. Sin embargo, en la ciudad de Osorno se observa una excepción: allí, son las mujeres quienes reportan mayor afectación negativa en comparación con los hombres. Un posible motivo para esta tendencia podría estar relacionado con las distintas formas en que hombres y mujeres interactúan con el entorno natural.

Figura 1. Gráfico de personas afectadas por vivir cerca de un humedal en Puerto Montt.



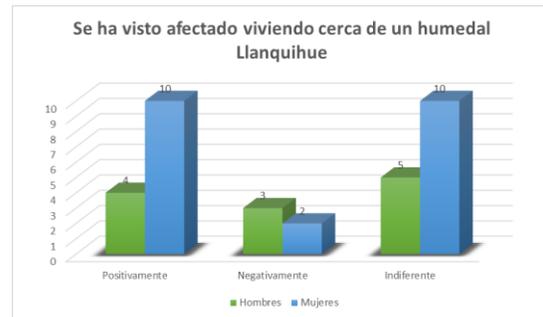
Fuente: Elaboración propia.

Figura 2. Gráfico de personas afectadas por vivir cerca de un humedal en Puerto Montt.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3. Gráfico de personas afectadas por vivir cerca de un humedal en Llanquihue.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la indiferencia respecto a vivir cerca de un humedal, las mujeres también destacan como el grupo que más frecuentemente expresa esta postura en las tres ciudades analizadas. Estos resultados subrayan la importancia de considerar las diferencias de género al abordar la conservación y gestión de los humedales.

Comprender las diversas percepciones y experiencias de la población local puede ser clave para diseñar políticas inclusivas y efectivas que promuevan el cuidado de estos ecosistemas vitales.

Figura 4. Gráfico acerca del conocimiento del vivir cerca de un humedal.



Fuente: Elaboración propia.

El análisis incluyó la relación entre los años de residencia en el sector y el conocimiento de las personas acerca de si viven cerca de un humedal. Los resultados muestran una tendencia lógica: las personas que han residido en la zona durante 15 o 20 años, o más, son quienes en mayor proporción tienen

conocimiento de la existencia de un humedal cercano.

Este comportamiento podría explicarse porque un mayor tiempo de residencia facilita una conexión más profunda con el entorno local y sus características naturales. Sin embargo, llama la atención que aproximadamente la mitad de las personas en estos resultados no tiene conocimiento de que vive cerca de un humedal. Esto podría deberse a la falta de difusión adecuada sobre la importancia de estos ecosistemas o a una percepción limitada de los humedales como espacios naturales valiosos.

Por último, se observa un porcentaje reducido de personas que declaran no estar seguras de si viven cerca de un humedal. Esta incertidumbre podría reflejar una desconexión entre los habitantes y su entorno, tal vez porque los humedales no forman parte de su vida cotidiana o porque no se han integrado adecuadamente en la planificación urbana ni en las actividades comunitarias. Estos resultados subrayan la importancia de promover la educación ambiental y de implementar estrategias de sensibilización local para destacar el valor ecológico, social y cultural de los humedales.

Las siguientes palabras fueron entregadas por las personas entrevistadas para definir lo que entienden por humedal, basándose en los conceptos y conocimientos que cada una de ellas maneja. Estas definiciones reflejan la diversidad de percepciones individuales y colectivas sobre los humedales. El análisis de las palabras recopiladas permite identificar elementos claves que los entrevistados asocian con los humedales, como su relación con el agua, la biodiversidad o la importancia ecológica. Sin embargo, también revela déficit en el conocimiento técnico y científico sobre los humedales. Este ejercicio pone de manifiesto la necesidad

de fortalecer la educación ambiental para construir una visión más precisa de lo que realmente son los humedales.

Figura 4. Conceptos clave rescatados de entrevistas.



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la encuesta demuestran de manera clara la necesidad de implementar estrategias de educación ambiental en las comunidades, especialmente en aquellos sectores cercanos a los humedales. Aunque los entrevistados reconocen la importancia de proteger estos ecosistemas, existe una notable falta de comprensión sobre las razones que justifican esa protección y sobre los riesgos asociados a la construcción cerca de estos espacios. Este desconocimiento podría estar relacionado con la falta de información accesible sobre los beneficios ecológicos de los humedales, tales como su capacidad para regular las inundaciones.

Dado este panorama, se hace imprescindible el diseño de políticas públicas inclusivas que integren los humedales en la planificación junto al desarrollo de viviendas sociales. No solo se trata de proteger estos ecosistemas, sino de reconocerlos como un recurso valioso que puede contribuir al bienestar y calidad de vida de los habitantes urbanos.

Al incluir los humedales dentro de los planes de urbanización y hacerlos parte activa de los espacios residenciales, se puede generar un entorno que no solo sea saludable desde el punto de vista

ecológico, sino también desde una perspectiva social. Los humedales pueden convertirse en zonas de recreación, espacios de esparcimiento y áreas de conexión con la naturaleza, lo que tiene un impacto positivo en la salud mental y física de los residentes.

A través de su incorporación en el diseño urbano, es posible mitigar los riesgos de desastres naturales, mejorar la calidad del aire y agua, y fomentar un mayor sentido de pertenencia y responsabilidad en la comunidad. Los humedales no deben considerarse como un obstáculo para el desarrollo, sino como un componente esencial de una ciudad más ecológica, equilibrada y habitable. Debido a lo mencionado, el diseño y la gestión de viviendas sociales deben ir de la mano con la conservación de los humedales, para garantizar que ambos sean espacios de bienestar, tanto para los residentes actuales como para las generaciones futuras.

3. Reflexión sobre el Aporte del Trabajo Social a la Comprensión y Solución del Conflicto Socioambiental de los Humedales Urbanos y las Viviendas Sociales

El conflicto socioambiental entre la conservación de los humedales urbanos y la expansión de viviendas sociales plantea una problemática compleja, que involucra dimensiones ecológicas, sociales, económicas y políticas. En este contexto, el trabajo social desempeña un papel clave al articular estrategias inclusivas que permitan equilibrar las necesidades humanas y la protección ambiental. Esta reflexión explora cómo el trabajo social contribuye a la comprensión y solución de este conflicto, abordando la educación ambiental, la participación comunitaria y la incidencia en políticas públicas.

3.1 Educación ambiental como base para el cambio

El trabajo social reconoce que el desconocimiento sobre los servicios ecosistémicos de los humedales y sus beneficios representa una barrera significativa para su conservación. Los humedales no solo regulan inundaciones, mejoran la calidad del agua y albergan biodiversidad, sino que también ofrecen oportunidades de recreación y educación ambiental (Aliaga et al., 2023). Sin embargo, como han evidenciado estudios en comunidades cercanas a estos ecosistemas, muchas personas desconocen su importancia (Hidalgo et al., 2018).

En este sentido, el trabajo social tiene la capacidad de desarrollar programas de educación ambiental que sensibilicen a las comunidades sobre la relevancia de los humedales. Estas iniciativas pueden incluir talleres, actividades escolares y campañas comunitarias orientadas a crear conciencia sobre la interdependencia entre los ecosistemas y el bienestar humano. Además, estas acciones promueven la justicia ambiental al garantizar que todas las personas, independientemente de su nivel socioeconómico, tengan acceso a información crucial para la toma de decisiones (Mesa Interinstitucional sobre Déficit Habitacional, 2024).

3.2 Participación comunitaria y empoderamiento social

La participación de la comunidad es un pilar fundamental del trabajo social. Los conflictos socioambientales, como la urbanización de humedales, suelen reflejar desigualdades estructurales, donde las decisiones se toman sin considerar las voces de los sectores más vulnerables (Wertheimer & Pereira, 2020). En este contexto, el trabajo social fomenta procesos participativos que empoderan a

las comunidades para que sean protagonistas en la defensa de su entorno y en la formulación de soluciones.

Un ejemplo de esto es la creación de comités locales que incluyan representantes de vecinos, organizaciones no gubernamentales, urbanistas y ecólogos. Estas instancias pueden servir como espacios de diálogo y negociación, donde las comunidades expresen sus preocupaciones y propongan alternativas viables. Además, estos espacios contribuyen a superar la dicotomía entre desarrollo urbano y conservación ambiental, ya que promueven una visión integradora basada en las necesidades y conocimientos locales (Aliaga et al., 2023).

3.3 Incidencia en políticas públicas inclusivas

El trabajo social también juega un papel crucial en la incidencia sobre políticas públicas que equilibren la provisión de vivienda social con la protección ambiental. Actualmente, el déficit habitacional en Chile ha llevado a la urbanización de áreas ambientalmente sensibles, como humedales, debido a la disponibilidad de suelo barato (Mesa Interinstitucional sobre Déficit Habitacional, 2024). Sin embargo, esta estrategia no solo degrada los ecosistemas, sino que también expone a las familias a riesgos como inundaciones y enfermedades.

El trabajo social puede contribuir al diseño de políticas inclusivas que consideren tanto las necesidades habitacionales como la sostenibilidad ecológica. Estas políticas podrían incluir incentivos para la construcción de viviendas en terrenos no vulnerables, regulaciones más estrictas para la protección de humedales y programas de reubicación para comunidades que actualmente residen en áreas de alto riesgo (Wertheimer &

Pereira, 2020). Además, es fundamental que estas políticas sean diseñadas con un enfoque participativo, que valore las perspectivas de las comunidades afectadas.

3.4 Interseccionalidad y justicia social

El trabajo social aborda los conflictos socioambientales desde una perspectiva interseccional, considerando cómo factores como el género, la clase y la etnia influyen en la experiencia de las personas frente a estos problemas. Por ejemplo, las mujeres suelen estar más expuestas a los impactos negativos de la degradación ambiental debido a su rol tradicional como cuidadoras del hogar y recolectoras de recursos naturales (Aliaga et al., 2023).

En este sentido, las intervenciones del trabajo social buscan garantizar que las soluciones propuestas sean inclusivas y equitativas. Esto implica no sólo abordar las desigualdades en el acceso a suelo urbano de calidad, sino también garantizar que los beneficios de la conservación de los humedales lleguen a todos los sectores de la población, especialmente a aquellos que históricamente han sido marginados (Hidalgo et al., 2018).

3.5 Perspectiva a largo plazo: sostenibilidad y resiliencia

Finalmente, el trabajo social promueve una visión a largo plazo que integra la sostenibilidad y la resiliencia en el diseño urbano. La solución de los conflictos socioambientales no debe limitarse a respuestas inmediatas, sino que debe considerar las implicancias futuras de las decisiones actuales. Esto incluye fomentar la coexistencia armónica entre las viviendas sociales y los humedales, reconociendo a estos últimos como aliados en la mitigación del cambio

climático y en la mejora de la calidad de vida urbana (Aliaga et al., 2023).

El trabajo social puede liderar iniciativas que integren los humedales en los planes de urbanización, transformándolos en espacios de recreación, educación y conexión con la naturaleza. Estas acciones no solo benefician a los ecosistemas, sino también fortalecen el sentido de comunidad y pertenencia entre los residentes.

3.6 Conclusión

El conflicto entre la conservación de los humedales urbanos y la expansión de viviendas sociales es un desafío multifacético que requiere un enfoque integral e inclusivo. El trabajo social, con su compromiso con la justicia social y ambiental, ofrece herramientas clave para comprender y abordar esta problemática. A través de la educación ambiental, la participación comunitaria, la incidencia en políticas públicas y la promoción de la sostenibilidad, el trabajo social puede contribuir significativamente a la construcción de ciudades más equitativas y sostenibles.

4. Referencias

- Aliaga, R., Pizarro, M., & Soto, G. (2023). *Vivienda y sostenibilidad: Un análisis desde los conflictos socioambientales*. Ediciones Universidad de Santiago.
- Ambientales Latinoamericanos*, 12(3), 77-95.
- Castro, M., & Jiménez, L. (2021). *El impacto del crecimiento urbano en los humedales: Perspectivas ambientales y sociales*. Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha.
- Gutiérrez, R. (2018). *Trabajo social y conflictos ambientales: Una aproximación interdisciplinaria*. Editorial Universitaria.
- Hidalgo, R., Zamorano, P., & Arriagada, C. (2018). "Expansión urbana y degradación ambiental: Un análisis de los humedales en Valdivia". *Revista de Geografía*, 31(2), 45-62.
- Martínez, P., & Vargas, C. (2020). *Sostenibilidad urbana: Estrategias para la gestión de ecosistemas urbanos*. Editorial Planeta Verde.

- Mesa Interinstitucional sobre Déficit Habitacional. (2024). *Informe anual sobre vivienda y medio ambiente en Chile*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2022). *Objetivos de Desarrollo Sostenible: Agenda 2030*. Recuperado de <https://www.un.org>
- Soto, L., & Fernández, A. (2019). "Participación comunitaria en la gestión de humedales: El papel del Trabajo Social". *Revista Latinoamericana de Medio Ambiente*, 34(2), 67-85.
- Wertheimer, S., & Pereira, L. (2020). "Conservación y desarrollo: Tensiones y oportunidades en los humedales urbanos". *Estudios*
- World Resources Institute (WRI). (2021). *Ecosistemas y desarrollo urbano en América Latina*. Recuperado de <https://www.wri.org>